
El presente número (293) de la publicación Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación: “Diseño y complejidad: teorías, modelos y experiencias”, se inscribe en la Línea de Investigación (12) Complejidades y Periferias, dirigida por el Instituto de Investigación en Diseño de la Universidad de Palermo y contiene los resultados del Proyecto de Investigación 12.11.

^(*) Doctora en filosofía con orientación en arquitectura y asuntos urbanos, por la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL); Máster en diseño y desarrollo de nuevos productos por la Universidad de Guadalajara (UdeG) y licenciada en Diseño industrial (UANL). Profesora titular en la Facultad de Arquitectura de la UANL, actual jefa de investigación de diseño en esta misma institución. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores e Investigadoras de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI). Líder y fundadora del cuerpo académico NODYC Nodo de diseño y complejidad. Líneas de investigación: diseño basado en sistemas complejos, antropología del diseño, y diseño en ciudades, Estudio de las interacciones entre personas-objetos y entorno. Correo: liliana.sosacm@uanl.edu.mx Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8811-3218>

En las últimas décadas, el diseño ha experimentado un desplazamiento profundo en sus marcos conceptuales y su quehacer como disciplina y profesión; sus objetos de estudio y modos de intervención han evolucionado acorde a los contextos, así como a las herramientas y concepciones con las que contamos para abordarlos. Lejos de concebirse únicamente como una práctica orientada a la resolución de problemas formales o funcionales, el diseño se ha ido consolidando como un campo estratégico capaz de operar desde escalas puntuales sobre sistemas sociales, culturales, tecnológicos y territoriales caracterizados por altos niveles de incertidumbre, interdependencia y cambio. En este contexto, la complejidad aparece como recurso teórico, conceptual y metodológico que enmarca al diseño y devela una condición estructural del mundo contemporáneo y, por tanto, como un desafío ineludible para el pensamiento y la práctica del diseño. El presente cuaderno, ***Diseño y complejidad: teorías, modelos y experiencias***, se inscribe en esta discusión desde una perspectiva analítica e interdisciplinaria mediante un conjunto de artículos que abordan desde diversos ángulos la relación entre diseño y complejidad no como una asociación tangencial, sino como un campo de problematización fértil que atraviesa dimensiones epistemológicas, metodológi-

cas y aplicadas a la práctica. Los textos aquí compilados dialogan con distintas prácticas, pero comparten una visión común: comprender cómo el diseño puede operar de manera pertinente y responsable en escenarios caracterizados por la no linealidad, la emergencia, la multiplicidad de actores y la imposibilidad de control total.

Desde esta perspectiva, el cuaderno propone una lectura del diseño que reconoce la insuficiencia de los modelos lineales, deterministas o exclusivamente instrumentales para enfrentar los denominados *wicked problems*, así como los retos sociales, ambientales, tecnológicos y educativos que definen nuestra época. La complejidad, entendida como paradigma y como marco de acción, permite no solo describir estos fenómenos, sino también replantear el rol del diseñador, los procesos proyectuales y las formas de producción de conocimiento en el campo. Los artículos de este número construyen ese recorrido conceptual del abordaje de la disciplina que emerge desde el pensamiento complejo y el entender los contextos y campos de acción como un conjunto entrelazado de elementos y agentes que dan vida a un gran sistema. En el cuaderno se pueden distinguir tres grandes bloques temáticos que permiten al lector transitar desde los fundamentos teóricos del diseño desde la complejidad, hacia los modelos y marcos metodológicos que operativizan esta perspectiva, asimismo se incluyen experiencias y estudios de caso que exponen dichos enfoques en contextos concretos.

Uno de los bloques de esta revista reúne contribuciones que abordan la complejidad como fundamento epistemológico del diseño. Estos textos se sitúan en el plano de la reflexión teórica y crítica, interrogando los supuestos que han sostenido históricamente la disciplina y proponiendo nuevas formas de entender el diseño como práctica situada en sistemas complejos. Aquí, la complejidad se presenta como una lente que permite cuestionar las fronteras disciplinares, repensar la noción de problema y reconocer la incertidumbre como una condición constitutiva del proceso proyectual. Las reflexiones de los artículos que abordan esta línea implican afirmar que cualquier aproximación metodológica o aplicada al diseño complejo requiere, previamente, una revisión profunda de sus marcos conceptuales.

Un segundo bloque que se puede apreciar son los textos en donde se articula esta reflexión teórica con propuestas metodológicas y modelos de acción. Los artículos que lo conforman exploran cómo los principios de la complejidad pueden traducirse en estrategias, herramientas y marcos operativos para el diseño, ya sea en procesos de enseñanza-aprendizaje, en la estructuración de proyectos, en la toma de decisiones o en la gestión de sistemas sociotécnicos. Este conjunto de textos ocupa un lugar significativo en el cuaderno, en tanto demuestra que la complejidad no es únicamente un discurso abstracto, sino una perspectiva que puede y debe materializarse en metodologías concretas. Este bloque funciona como un puente que conecta la reflexión conceptual con la práctica, evidenciando la capacidad del diseño para operar de manera estratégica en contextos complejos.

El tercer conjunto de artículos, refuerza este recorrido temático del cuaderno con una serie de estudios de caso y experiencias situadas. En estos trabajos, el diseño desde la complejidad se despliega en escenarios reales, específicos y frecuentemente tensionados, mostrando su potencial para intervenir en sistemas sociales, educativos, urbanos o tecnológicos. Este bloque no busca presentar soluciones definitivas, sino evidenciar procesos, aprendizajes y dinámicas emergentes que refuerzan la idea del diseño como una práctica relacional y adaptativa. Se enfatiza que la complejidad no se agota en la teoría ni en el método, sino que cobra sentido pleno en la acción situada y contextualizada.

Más allá de esta distinción de bloques, el cuaderno permite identificar ejes transversales que atraviesan los distintos artículos. Entre ellos destacan la redefinición del rol del diseñador como mediador y articulador en sistemas complejos; la comprensión del diseño como práctica estratégica más que como disciplina meramente técnica y operativa; y la necesidad de enfoques transdisciplinarios que integren saberes provenientes de distintos campos del conocimiento. Asimismo, los textos dialogan con debates contemporáneos en torno a la educación en diseño, la innovación, la tecnología y la responsabilidad social, ampliando el alcance del cuaderno y situándolo en una agenda académica internacional. Este número ***Diseño y complejidad: teorías, modelos y experiencias*** no pretende clausurar la discusión en torno a la complejidad en el diseño, sino abrirla. El cuaderno se propone como una plataforma de reflexión, invitando a investigadores, docentes y profesionales a repensar sus prácticas y marcos conceptuales. En un mundo marcado por la incertidumbre y la interconexión, el diseño desde la perspectiva de complejidad se presenta aquí no como una respuesta cerrada, sino como una postura necesaria para imaginar y construir futuros posibles.
